

Notas del Sermón

Lecciones prácticas para entender la Palabra de Dios



La verdadera libertad

PASAJE CLAVE: Juan 8.28-32 | LECTURAS DE APOYO: Lucas 4.18; 19.10 | Juan 10.10
Hebreos 4.15, 16 | 2 Pedro 1.3, 4

INTRODUCCIÓN

¿En que piensa cuando escucha la palabra libertad?

Usualmente la asociamos con el deseo de seguir nuestros sueños y ambiciones. Sin embargo, Jesús habló de un aspecto mucho más profundo en relación con este tema, el cual destaca la libertad del alma. Dios desea liberarnos de cualquier atadura interna que nos impida llegar a ser la persona que desea que seamos. Esta clase de libertad no se alcanza por medio de la guerra, sino por el conocimiento de la verdad. Jesús nos dice: “Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Jn 8.31, 32).

DESARROLLO DEL SERMÓN

Las razones por las que Jesús vino

- **A buscar y salvar lo que se había perdido** (Lc 9.10). Jesús pagó la deuda de nuestros pecados para que pudiéramos ser hijos de Dios.
- **Para que tengamos vida y vida en abundancia** (Jn 10.10). Cuando descubrimos y vivimos de acuerdo a la voluntad de Dios, disfrutamos de la vida que nos ha prometido.
- **Para liberar a los cautivos** (Lc 4.18). Ya sea que lo admitamos o no, todos hemos vivido en cautividad de una manera u otra. Jesús desea mostrarnos lo que aún nos ata e impide disfrutar de la libertad que nos ofrece.

Causas de la cautividad

- **Errores.** Algunas personas son esclavos de sus falsas creencias. Hay quienes piensan que

las buenas acciones pueden ganarles el favor de Dios. Otros tienen una idea distorsionada sobre quiénes irán al cielo. Piensan que todos seremos bienvenidos ahí, pues Dios es amor. Y hay quienes creen que solo los que pertenecen a su grupo tienen vida eterna. Todas estas ideas encierran a las personas en cárceles espirituales, pues no son verdaderas.

- **Malos hábitos.** La actitud que prevalece en nuestros días es: “Esta es mi vida, y puedo hacer con ella lo que desee”. Sin embargo, la esclavitud es consecuencia de un estilo de vida pecaminoso.
- **Mentira y engaño.** Para muchos la mentira forma parte de su estilo de vida, sobre todo si temen ser rechazados, o se han acostumbrado a engañar a otros.
- **Inmoralidad sexual.** Algunos se engañan a sí mismos al pensar que expresar su sexualidad en el momento y en el lugar que deseen es muestra de verdadera libertad. Pero la realidad es que son cautivos de su lujuria.
- **Borracheras.** La adicción al alcohol esclaviza a los individuos y trae como consecuencia miseria, dificultades y sufrimientos.
- **Drogas.** Cuando las personas consumen drogas ilegales les ceden el control de sus vidas a ellas.
- **Fumar.** El hecho de que un individuo no pueda o no quiera dejar de fumar es evidencia de la cautividad en la que vive.
- **Holgazanería.** Los que evitan el trabajo son esclavos de la pereza.
- **Obscenidad.** Aquellos que no pueden tener una conversación sin usar palabras obscenas viven esclavos de ese mal hábito.

- **Emociones.** Las ataduras emocionales son difíciles de identificar; sin embargo, podemos ser libres de ellas al descubrir la emoción que las alimenta.
- **Miedo.** A pesar de haber sido dotados con habilidades y talentos, algunos no avanzan en la vida porque están esclavizados al temor que sienten de ser rechazados y fracasar.
- **Falsa culpabilidad.** Una vez que aceptamos a Cristo como Salvador, todos nuestros pecados son perdonados. Pero si constantemente nos arrepentimos y confesamos el mismo pecado es porque somos esclavos de una falsa culpabilidad.
- **Celo.** Nuestro entendimiento es cegado como consecuencia de los celos y esto nos hace vivir en cautividad.
- **Preocupación y ansiedad.** Si vivimos diariamente con temor de lo que pueda llegar a suceder, nos hemos encerrado en una prisión de preocupaciones e incertidumbres.
- **Prejuicio.** Vivir prejuiciados contra aquellos que tienen una nacionalidad, idioma, o posición social diferente a la nuestra solo nos impide obtener lo que el Señor ha preparado para nosotros.
- **Incapaces de agradar a Dios.** Si sentimos que, a pesar de nuestros esfuerzos, no podemos agradar al Señor, hemos olvidado que su deseo es tener una relación personal con nosotros sin obtener nada a cambio.
- **Amargura.** Aquellos que no pueden olvidar el maltrato o las ofensas que han sufrido, vivirán llenos de una amargura que afectará su manera de pensar y sentir.
- **Resentimiento.** Dios desea que perdonemos a los que nos han ofendido y que continuemos adelante con nuestra vida.
- **Inseguridad.** Si nuestra confianza está basada en lo terrenal, nos sentiremos vulnerables. Solo Cristo puede darnos la estabilidad que nos ayude a recuperar la confianza que necesitamos.

Consecuencias de la cautividad

Sabemos que cualquier clase de cautividad puede traer graves consecuencias, como por ejemplo:

- **Destruir nuestro testimonio personal.** Otros pueden darse cuenta cuando nuestro comportamiento no apoya la fe que profesamos.
- **Impedir nuestro crecimiento espiritual.** Si permitimos las ataduras de esclavitud en nuestra vida, entorpeceremos la obra que el Señor desea hacer en y por medio nuestro.

La verdad que nos hace libres

¿A qué se refería Jesús cuando Jesús dijo: “la verdad os hará libres” (Jn 8.32)? Se refería a:

- **La verdad sobre nuestra salvación.** Debemos reconocer que la libertad está basada en una relación personal con Cristo. Además, tenemos al Espíritu Santo que vive en nosotros para guiarnos, fortalecernos y hacernos libres.
- **La verdad acerca de nuestra posición.** Hemos venido a ser hijos de Dios y herederos con Cristo, al perdonarnos y darnos vida eterna. Pero para que podamos cumplir con el plan que tiene para nuestra vida, debemos identificar aquello que nos ata y lidiar con lo que nos esclaviza.
- **La verdad sobre nuestra heredad.** Como hijos de Dios, tenemos su poder, promesas y nueva naturaleza, lo cual nos da lo que necesitamos para vivir agradándole (2 P 1.3, 4).

REFLEXIÓN

- ¿Hay algo en su vida a lo que no ha podido renunciar? ¿Cree usted que eso ha venido a ser un estorbo para su crecimiento espiritual?
- ¿Hay algún pecado con el que lucha cotidianamente?
- ¿Está dispuesto a pedirle al Señor que le revele y sane esa herida emocional que le mantiene esclavizado y le impide crecer en su vida cristiana?
- ¿Cuál es el precio que usted y sus seres queridos pagan por vivir en esa esclavitud espiritual?

Para adquirir una copia de este mensaje en CD o DVD, visite encontacto.org o llame al 800-303-0033.